



"Permanencias", de Enrique Valdés

Por RAMÓN RIQUELME

EL inicio de todo trabajo creador, supone una aproximación y una respuesta a las dudas de la existencia vital. Este es el nudo fundamental del libro que Enrique Valdés ("PERMANENCIAS"), nos entregara al conocimiento del lector en el inicio del verano de 1968.

Trece textos forman el libro. Su palabra tiene raíces que lo aproximan y lo alejan de la creación de escritores mayores en Chile y España (Luis Cernuda, Humberto Díaz Caneja). Toda la creación de este autor por lo menos en el periodo que la obra comprende (1964-1967), esta orientada a diseñar una imagen de comunicación existencial con sus gestos y su palabra; tiende también a la apertura de un mundo donde lo doméstico se une en extraño connubio con las horas domésticas que transcurren en cualquier lugar del universo.

Se abre el libro con una composición donde la poesía está presente buscando el origen de la raíz humana ("SERGIO").

Esta instancia se continúa en la palabra siguiente por la necesidad de establecer la exacta relación entre el sentido de la muerte y la vida; cosa que siempre ha estado presente en nuestra poesía desde "RESIDENCIA EN LA TIERRA", para adelante. A veces su poesía busca la proximidad del mundo lúrico, presente en cierta medida en este texto "ENCUENTRO", pero todo este "mundo"; se moviliza dentro de una arquitectura abstracta donde el lenguaje nos recuerda, en esencia, la música de cámara de Brahms, o la expresión plástica de Pablo Picasso en su época azul.

En "Fiesta", se encuentran dos de las mejores obras del libro, su ambiente, nos da un lenguaje de coloquio, allí se nos ofrece toda la dimensión

de una relación afectiva que realmente se quisiera expresar dentro del afecto amoroso, y en la necesidad amical, de dos seres opuestos pero iguales.

Allí está la sombra de T. S. Elliot, prolongándose en la palabra de este joven autor.

En la segunda parte el escritor nos entrega la visión cotidiana de su ámbito más próximo, pero la palabra poética ha encontrado su mayor soltura y flexibilidad, estableciendo, de este modo, la comunicación con el mundo de "las realidades humanas", donde cada uno de nosotros se desenvuelve: "Entrada a Lago Verde". Toda esta segunda sección se desenvuelve dentro de este concepto adquiriendo su mayor resonancia y profundidad en el texto "EL VIEJO NEMBA". El "mundo" del poema expresa la vida de un hombre cuya existencia de todos los días es trágica, porque no ha actuado con egoísmo dentro de la lucha por la sobrevivencia, ha entregado su propia alegría a los demás ocultando su existencia, siendo siempre el eterno bufón; digamos que esta atmósfera, que el autor nos da, lo presentan como un creador cuya relación con la vida es cierta, pero que dentro del marco poético, se da como una elaboración puramente intelectual, por la propia timidez del creador. Este problema que Enrique Valdés nos deja en su libro, es algo que nuestra joven poesía, está tratando de resolver en el nuevo contexto cultural, que está naciendo por estos días.

Cerramos el libro pensando que esta experiencia creativa la ha dejado el autor para buscar nuevas dimensiones que tiene la necesidad de expresar, que por ahora no conocemos dentro de la comunicación creativa más reciente de este escritor venido hasta nosotros desde el sur de nuestro país.

Concepción, junio, 1971.

"Permanencias", de Enrique Valdés [artículo] Ramón Riquelme.

Libros y documentos

AUTORÍA

Riquelme, Ramón, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Permanencias", de Enrique Valdés [artículo] Ramón Riquelme.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile